

reprehendia el hecho, pasó adelante este amor, y hiçole aun mas poderoso, para que con sola vna bendicion, que hechase sobre vn difunto, lo resucitase; lo qual pasó de esta manera: Un Niño, de pequeña edad, murió de vna grave enfermedad, que le sobrevino; y viendole su Madre muerto, y confiando en la fantidad del Santo Varon Fr. Juan de San Francisco, traxoselo à su presencia, pidiendole, con mucha fee, y devocion, que le hechase su bendicion, porque creia, que con ella daria Dios vida à su Hijo. Bendixòlo el Santo Varon, y luego el Niño muerto se levantò sano: que no es pequeña la admiracion, que causa el caso; pues à sola la bendicion de este Religioso se levantò vivo, el que à su presencia havian traído muerto; haciendo Dios esta maravilla, ò por lo mucho que con el merecia su Siervo, ò por la perfecta fee de la Madre, ò por confirmar à los Infieles en ella; y por no errar, digo, que por todas tres cosas juntas lo haria Dios: y quando sea por alguna particular, se queda à su determinacion santa, y oculta. Y traiendole despues los Padres al Hijo, agradeciendole la merced tan grande, que les havia hecho en darle vida à su Niño, el Siervo de Dios, con mucha humildad, se escusaba de ello, diciendo, que la grande fee de su Madre le havia recuperado la vida.

En el mismo Convento de Tehuacan, estando vn Dia Fr. Juan recogido en su Celda en Oracion, despues de haver celebrado, le aparecieron visiblemente N. P. S. Francisco, y Santa Clara, y le hablaron con mucha familiaridad, y entre otras cosas le dixeron: Estos Indios guardan lo que vosotros prometisteis, que es Pobreza, Obediencia, y Humildad. Fue la vida de este Varon Santo tan llena de maravillas, que se le hace mucho agravio en quererlas reducir à brevedad. Mas porque no podemos dexar de seguirla, por no ser enfadosos, contentemonos con lo dicho de su vida, y tratemos de su dichosa muerte, para dechado de bien morir, y testimonio de quien el era. Siendo Guardian en el Convento de Quauhahuac, supo vn Año antes el Dia de su fin; y así dixo à su Compañero Fr. Rodrigo de Bienvenida, que sin falta havia de morir, antes que se tuviese Capitulo. Y pasó así, que dos Meses antes que se celebrase, ca-

ió enfermo; y sirviendole en aquella enfermedad el dicho Fr. Rodrigo, le dixo: Hermano, no cureis de hacer cosa para mi salud, porque todo es escusado, que lo que me dixo Fr. Antonio de Ciudad-Rodrigo, se ha de cumplir. Era Fr. Antonio de Ciudad-Rodrigo, vno de los doce primeros, y havia mas de dos Años, que era muerto, y la Noche antes le havia aparecido, y dicho, que se aparejase, porque aquella seria la vltima enfermedad, de la qual havia de morir; y dixole tambien otras muchas cosas, de las quales sola vna descubrió à Fr. Rodrigo de Bienvenida; y era, que Dios estaba muy airado, por la poca justicia, que havia en la Nueva-España; y siendo esto así, no ai que maravillillar, que sucedan tantas cosas de desastres en ella; pues sabemos, que la ira de Dios contra vn Reino, es la destruicion, y ruina del mismo Reino: y por no cansar à los que lo leieren, no traigo exemplos infinitos de esto, que han experimentado otras muchas Republicas del Mundo; basta decir, que esta Mexicana está tan otra de lo que era à sus principios, que ya no se conoce por ella; y los que entonces eran, ni son, ni han quedado en sus Hijos; porque apenas sabemos quales aian ido à mas, sino todos muy à menos; y aunque no lo queremos advertir, es cosa cierta, que son penas de pecados; y quiera Dios, que tras lo temporal no vaian las Almas. Acaeciò esto casi quarenta Dias antes de su glorioso tránsito, en los quales no entendia en otra cosa, que en aparejarse para el, tratando à solas con Dios. Partió para Mexico, despidiendose de todos, como quien sabia muy bien, que no los havia de ver mas. Llegado allà, recibió los Santos Sacramentos, con suma devocion, respondiendo el mismo al Ministro, que le daba la Santa Uncion, puestas sus manos, y los ojos, clavados en vn Crucifixo. Despues de haverlos recibido, acabò la presente vida, dando el Alma à su Criador, y diciendo aquellas vltimas Palabras, que el Salvador del Mundo dixo en la Cruz: *In Manus tuas Domine commendo spiritum meum.* Muriò vn Viernes à las once del Dia, Año de 1556. Este mismo Dia, casi à la media Noche, apareció el Santo Varon en Cuernavaca à vna devora Muger Española, à quien el, en vida, solia oír de Penitencia, y le dixo, que doce horas havia esta-

Luc. 23.

ni ha

23. 23.

23. 23.

23. 23.

CAP. XLV. De Fr. Alonso Rengèl, quinto Ministro Provincial de esta Provincia del Santo Evangelio.



R. Alonso Rengèl, de la Provincia de Santiago, vino en compañía del Venerable P. Fr. Antonio de Ciudad-Rodrigo, juntamente con Fr. Juan de S. Francisco, el Año de 1529. Era Hombre de buena habilidad, y suficiencia de Letras, y sobre todo muy exemplar, y grande Obrero en la Conversion de los Indios. Y como lo que mas le daba cuidado à este Siervo de Dios, era la salvacion de las Almas de estas Gentes, que entonces havia muchas por convertir, y puestas en la servidumbre del Demonio, aprendió en breve tiempo las dos Lenguas mas generales de esta Nueva-España; es à saber, Mexicana, y Otomi; para aprovechar en ellas à los que las hablaban, y las puso en Arte, particularmente la Mexicana, de la qual hiço Arte muy perfecta, y sirvió muchos Años à los que la aprendieron; y en la misma Lengua compuso Sermones muy buenos de todo el Año. En la Otomi, fue el primero que la alcanzò à saber, aunque es barbara, y muy dificultosa, y el primero tambien que en ella predicò la Palabra de Dios, y su Evangelio, en las Provincias de Xilotepec, y Tula, que eran las mas populosas de Indios Otomies, y en sus Comarcas, donde convirtió innumerables Gentes à la Fè de Nuestro Señor Jesu Christo, y las bautizó, y destruyó todos los Idolos de aquellas Provincias, con sus Templos, y Altares, con mucho riesgo de su vida. Porque los Sacerdotes, y Ministros de ellos, no pudiendo llevar en paciencia, que tan abarrisco, y de tropel les quemasen sus Dioses, y à ellos los privasen de sus antiguas Prebendas, trataron muchas veces de matarlo, como tambien lo sentian los que el Demonio tenia en el Mundo, en tiempo de los Apostoles en la primitiva Iglesia, los quales ayudados de la persuasion, y rabia del Demonio, eran poderosos para hacerlos matar, y ellos mismos les procuraban la muerte; y así lo quisieron hacer estos Otomies, y en dos partes lo quisieron

por

estado en Purgatorio, y que ià se iba à la Gloria. Otro Dia, despues de su muerte, apareció tambien à su intimo Compañero Fr. Rodrigo de Bienvenida, el qual lo viò, à deshora, par de sí, estando en su lecho recostado, resplandeciendo la Celda, como la Luz de la mañana, y tomandole de los brazos, le dixo, que se esforçase à bien vivir, y servir al Señor; y en el instante que esto dixo desapareció. Estos Aparecimientos quiso Dios hacer à estas dos Personas, para que si la vna havia sabido, que havia estado doce horas en el Purgatorio, la otra supiese, que se iba al Cielo, deducido de aquella claridad, y resfulgencia, con que le apareció en la Celda, y para que juntamente ambos lo testificasen, y manifestasen à otros.

Fue Fr. Rodrigo de Bienvenida Varon de mucha fantidad, de quien abaxo se dirà, el qual afirmaba muchas veces, y al P. Fr. Geronimo de Mendiera se lo diò por escrito, como havia visto al Santo Varon Fr. Juan, en esta Vision, vestido con su Habito, como el Sol resplandeciente. Y no es cosa nueva, ni de admiracion decir, que algunos grandes Siervos de Dios, y Santos aian padecido penas de Purgatorio, y aian tenido necesidad de algunos Sufragios: así como San Severino, Obispo de Colonia, de quien escribiendo Pedro Damiano, dice, que estando en las penas, resplandeciò con Milagros. Este Santo, aun purgando sus culpas, obraba maravillas milagrosas. De Pascasio, Diacono, dice S. Gregorio en los Morales, que fue de tanta fantidad, que llevando su Cuerpo à enterrar, llegó vn Endemoniado à las Andas en que lo llevaban, y tocando en su Dalmatica, fue librado, y despues apareció à S. German, Obispo de Capua, y le dixo, que estaba haciendo penitencia en vnos Baños, porque en cierta Cisma se acostò à la parte de Lorenzo, contra el Papa Symaco, aun despues de ser desechado Lorenzo, y dada sententia contra el. De manera, que no es de maravillillar esto, en especial en Personas, que han tenido Oficios, porque por bien que se hagan, nunca faltan algunas omisiones, ò remisiones, ò excesos, que aunque no sean notables, son de alguna culpa, especialmente para la cuenta de aquel Santo Tribunal de Dios, donde tan delgadamente se tocan todos los puntos de residencia.

S. Petr.
Damian.
in Epistola
ad Desiderium
Cassianens. Abb.

D. Gregor.
lib. 4. Dia.
log. c. 40.

poner por obra. La primera vez, junto a vn Cerro de vn Pueblo, llamado Chiapa, y la otra cerca de otro, que se dice Tepetitlan. Mas el Señor, cuija obra hacia, lo librò de sus asechancas, porque la vida de este su Siervo era necesaria para la salvacion de muchas Almas, y tambien, porque entendiesen aquellos ciegos Ministros del Infierno, que el Dios a quien servia este Apostolico Varon, era el todo Poderoso, pues aunque querian ellos matarlo, no podian, y lo libraba de sus manos, como en otro tiempo al Profeta Elias de las de la Reina Jeçabel, quando le matò sus Profetas, y derribò su Altar, y destruiò su Sacrificio, porque el Demonio, que la traia ciega en la Idolatria, le ponía animo, para que vengase la afrenta hecha a sus Ministros, y servicio, aunque en nada pudo nada.

3. Reg.
cap. 18.

Dicen oi Dia los Viejos de aquel tiempo, Naturales de Tula, que la causa, porque recibieron entonces la Predicacion de tan buena gana de este Siervo de Dios, y de sus Compañeros, y los oian, y obedecian, era principalmente por la pobreza voluntaria, y paciencia, que en ellos veian. Y que otras dos cosas les quadraron mucho de la Nueva Religion, las cuales hicieron mucho al caso, para que ellos diesen mas credito a la Predicacion Evangelica; la vna era, ver que la Lei de Dios, y sus Divinas Palabras, se predicaban, proponian, y declaraban publicamente a todo el Pueblo, y se pretendia satisfacer a todos, de aquellas verdades, lo qual no hacian los Ministros de sus Idolos, porque nunca daban rason al Pueblo, de las cosas de su Religion, antes querian, que todo les fuese encubierto, salvo lo que ellos les querian decir, y mandar, para el culto, y adoracion de los Demonios, y para los propios provechos de ellos mismos. La otra era, el ornato, limpieza, y buena compostura, con que los Sacerdotes Christianos, y Ministros del Santo Evangelio celebraban los Oficios Divinos, lo que los otros de los Idolos hacian al contrario, porque se tiznaban, y ponian en sus rostros Mascaras feas, para sus diabolicos Ritos, y vsaban de Cantos, y Musicas infernales, y de otras cosas, que ponian espanto. Era este bendito Varon amigo de su Profesion, y Observancia, austero, y penitente, y sobre todo celosissimo de la salud espiritual de las Almas;

y así trabajò con los Indios; hasta el fin de su vida, con mucho exemplo, y santidad. Fue tambien mui exercitado en la humildad, y mortificacion, y quando pasaba a estas partes, estando en el Convento de S. Lucar, entrò vna vez en el Refitorio, desnudado, açotandose; y lo mismo hizo acá, en el Convento de Mexico, de lo qual fue mui reprehendido, como el lo deseaba, y así lo sufría con mucha alegría. Exercitò muchas veces el Oficio de Guardian, y del Convento de Tula lo fue dos, o tres veces, donde (segun dan testimonio los Naturales) trabajò grandemente en predicar, y doctrinarlos, y en hacerles la Iglesia, que aora tienen sumptuosa, porque el fue el que la començò. Tambien fue quinto Ministro Provincial de esta Provincia del Santo Evangelio el Año de 1546: iendo a vn Capitulo General de Alis, con negocios graves de esta Tierra, murió en la Mar, la muerte de los Siervos de Dios, que mueren bienaventuradamente por el celo de su honra.

CAP. XLVI. Que trata de el Venerable P. Fr. Bernardino de Sahagun.



R. Bernardino de Sahagun, Natural del mismo Pueblo de Sahagun, siendo Estudiante en Salamanca, tomò el Habito de Religion en el Convento de San Francisco de aquella Ciudad, y enseñado bastante en las cosas Divinas, pasó a esta Nueva-Espana, con Fr. Antonio de Ciudad-Rodrigo, el Año de 1529. juntamente con los arriba nombrados, que en aquellos tiempos eran todos escogidos Varones, y venian con espíritu de verdaderos Apostoles. Era este Religioso Varon de mui buena persona, y rostro, por lo qual, quando Moço, lo escondian los Religiosos Ancianos de la villa comun de las Mujeres. Aunque era tan virtuoso, que ninguna cosa le perturbò su buen espíritu: porque desde su tierna edad se lo tenia ofrecido a Dios. Llegado a esta Tierra, aprendiò en breve la Lengua Mexicana, y supò tan bien, que ninguno otro, hasta oi, se le ha igualado en alcanzar los secretos de ella, y nin-

guno tanto se ha ocupado en escribir en ella, como el: porque demàs de los Sermones, que escribiò doblados, de todo el Año, y vna mui elegante Poëtica, sobre las Epistolas, y Evangelios Dominicales, y el modo, y Platicas, que los doce primeros Padres tuvieron, en la Conversion de los Señores, y Principales de esta Tierra, y Doctrinas, y otros Tratados, que compuso, como parecerá al fin de este Capitulo. Escribiò otros once Libros, de Marca de Pliego, en que se contenian en curiosísima Lengua Mexicana, declarada en Romance, todas las materias de las cosas Antiguas; que los Indios vsaban en su infidelidad, así de sus Dioses, e Idolatria, Ritos, y Ceremonias de ella, como de su Gobierno, Policia, y Leies, y costumbres de maiores, y de todo genero de conversacion, y trato humano, que ellos tenian, antes que los Españoles viniesen: Los quales Libros tambien compuso, con intento de hacer vn Calepino (como el decia) en que diese desmenuçada toda la Lengua Mexicana, en su propiedad, y naturaleza, segun los mismos Indios vsaban, que era Obra de maravilloso artificio, y hiçolo, por ver, que se iba a corrompiendo, por la mezcla de la nuestra, por la conversacion Española, con que los Indios iban perdiendo su modo natural, y curioso de hablar, y romando nuestra barbaridad, con que la hablamos, por no entenderla de raíz. De estos tuve lo el de la Conquista de esta Tierra, de que me he aprovechado para mucho, de lo que digo en ella. Y tuvo tan poca dicha este Bendito Padre en el trabajo de sus Escritos, que estos once Libros, que digo, se los sacò, con cautela, vn Governador, de esta Tierra, y los embiò a España, a vn Coronista, que pedia papeles de Indias, los quales allà (por no entenderse la Lengua) servirán de papeles para especias. Y de los demàs, que acá quedaron, no pudo imprimir, sino solos vnos Cantares, para que en sus Bailes los cantasen los Indios, en las Festividades de Nuestro Señor, y de sus Santos. Escribiò tambien otro Vocabulario, que llamó *Trilingue*, en Lengua Mexicana, Castellana, y Latina, de grandísima erudicion, en este exercicio de la Lengua Mexicana. Desarrraigando la Idolatria, predicando, confesando, doctrinando los Indios, y escribiendo, para su aprovechamiento, em-

Lib. 17.
cap. 26.
tom. 2.

pleò este Varon de Dios. Años que vivió en esta Tierra. Particularmente, se ocupò la maior parte de ellos en sustentar, y mejorar (como mejorò, y adornò) el Colegio de Santa Cruz, que está pegado al Convento de Tlatelulco en Mexico: donde sin descansar vn Dia, trabajò hasta la Muerte en la instruccion, y Doctrina de los Niños, Hijos de Principales Indios, que allí concurrían de toda la Tierra, a enseñarse mas perfectamente a leer, y escribir, y a saber Latinidad, y Medicina, segun su menester, y cosas de policia, y buenas costumbres.

Fue Fr. Bernardino Religioso, mui macizo Christiano, celosissimo de las cosas de la Fè, deseando, y procurando, con todas sus fuerças, que esta se imprimiese mui de veras en los nuevos convertidos. Por lo qual escribiò muchas, y mui buenas advertencias para los Ministros Evangelicos de estas Gentes, haciendo mui particulares diligencias, con los Virreies, y Governadores de el Reino, para que corrigiesen, y amonestasen algunas, que se conocian aun no estar corregidas, ni enmendadas, en especial la de el Palo Volador, en el qual hacían recordacion de vna de sus mui particulares Idolatrias: y aunque se quitò por algunos Años, bolviò despues a vsarse, pareciendoles a los que lo han permitido, que los que aora viven, no van con aquella intencion de idolatrar, sino con solo intento de continuar el juego, y regocijo, que en aquello tenian. Amò mucho el recogimiento, y continuaba, en gran manera, las cosas de Religion; tanto, que con toda su vejez, nunca se hallò, que faltase de Maitines, y de las demàs Horas: porque esta es cosa cierta, que el Arbol bien guiado, desde su tierna plantacion, queda despues de viejo de la misma manera, que se fue criando: y como este Bendito Padre, nunca dexò de ocuparse en cosas de Religion, y de virtud, desde sus tiernos Años, no se olvidaba de ella en ningun tiempo. Y así como el fuego no puede esconderse en el seno, sin que queme, así tampoco el de la virtud, y devocion, sin que se manifieste en continuas Obras buenas, como siempre las tuvo Fr. Bernardino. Era manso, humilde, pobre, y en su conversacion avisado, y afable a todos. En su juventud fue Guardian de principales Conventos, y en aquella edad tuvo algunas perfecciones, y censuras, acerca de las cosas,

Lib. 102
cap. 384
tom. 2.

fas, que escribía en la Lengua Mexicana, pareciendoles à los que las contradecian, que no era bien escribirlas à los Indios en su Lengua, porque con ellas no se ocasionasen à bolver à seguir las, y así en el Vocabulario *Trilingue*, que hizo, dice en su Prologo estas palabras: Va en Romance toda esta Gramatica Historica: *Ne dedisse videamur ansam Rabinis: qui sepe expugnauerunt me à iuuentute mea.* Por desoacionar à los que se preciaban de Maestros en ella, de arguirle, los quales le havian hecho contradiccion en todo tiempo. Y despues, por espacio de casi 40. Años, se escusò de este cargo de Guardian; aunque en veces fue Definidor de esta Provincia de el Santo Evangelio, y Visitador de la de Mechoacan, siendo Custodia. En su Vida fue mui regalado, y concertado, y así vivió mas tiempo, que ninguno de los Antiguos, porque lleno de buenas Obras, fue el último, que murió de ellos, acabando sus Dias en Venerable vejez, de edad de mas de 90. Años. La manera de su Muerte fue, que dandole la enfermedad de el catarro, que el Año de 1590. corrió generalmente, teniendo los Compañeros Sacerdotes, Mancebos, que se les fuese entre las manos en el Convento de Santiago, donde vivía, importunabanle, que se dexase llevar à la enfermeria de Mexico, para ser curado, ò à lo menos à que no queria curarse, enterrarse con los Santos Viejos, sus Compañeros, como el mismo lo deseaba. A lo qual el les respondia, diciendo: *Callad, bobillos, dexadme, que aun no es llegada mi hora.* Mas tanta priesa le dieron, que por no serles pesado, hubo de ir à la Enfermeria, y dixo al enfermero: *Aqui me hacen venir aquellos bobillos de mis Hermanos, sin ser menester.* El Enfermero le regalò algunos Dias, con que se bolvió à su Convento de Tlatelulco; y al cabo de algunos Dias bolvió à recaer, y entonces dixo: *Aora si, que es llegada la hora.* Mandò traer, ante sí, à sus Hijos, los Indios, que criaba en el Colegio, y despidiendose de ellos, fue llevado à Mexico, donde acabado de recibir devotamente todos los Sacramentos, en el Convento de S. Francisco, de la dicha Ciudad, murió bienaventuradamente en el Señor, y está allí enterrado; à cuyo Entierro concurrió mucha Gente, y los Colegiales de su Colegio, con Opas, y Becas, haciendo sentimiento de su Muerte. Escribió este Excelentísimo Varon Fr. Bernardino de Sahagun, de

mas de lo dicho en este Capitulo, los Tratados siguientes: Primeramente, *Declaracion Parafraçica, y el Simbolo de Quicumque vult.* Y otra, *Declaracion del mismo Simbolo, por manera de Dialogo. Plática para despues de el Bautismo de los Niños. La Vida, y Canonizacion de S. Bernardino. Lumbre Espiritual. Leche Espiritual. Borden Espiritual. Espejo Espiritual. Espiritual, y Manjar Solido. Escalera Espiritual. Regla de los Casados. Fruta Espiritual. Impedimento de el Matrimonio. Los Mandamientos de los Casados. Doctrina para los Medicos. Tratado de sete Colaciones, mui Doctrinales, y Morales.*

CAP. XLVII. De los Venerables Padres Fr. Iacobo de Testera, y Fr. Miguel de las Garrovillas.



R. Jacobo de Testera, fue de Nación Francés, Natural de la Ciudad de Baiona de Francia, y de Gente Noble, cuyo Hermano servia de Camarero al Rey Francisco. Era Varon mui enseñado en las Divinas Letras, y Religioso mui observante de su profesion, pobre, humilde, alegre, y gracioso de condicion, y de estremo fervor en las cosas del servicio de Dios, y salud de las Almas. Y como las cosas de la Fè, en estas partes de las Indias, eran en aquellos tiempos de tanto nombre, en todas las otras partes del Mundo, no le pareció à este Apostolico Varon ser menos que otros en venir à ellas, llamado de la voz oculta del Señor, que le queria acá para su Ministro; y con este espíritu del celo de la salvacion de estas Almas, vino (como decimos) à estas partes de la Nueva-España con Fr. Antonio de Ciudad-Rodrigo, el Año de 1529. aunque algunos quieren, que el de treinta. Antes que pasase à estas partes, estuvo en España poco menos de veinte Años, predicando parte de ellos, en la Corte del Emperador, con grande aplauso, y acepracion: aunque la maior parte de ellos exerció este Oficio, en la Ciudad de Sevilla. Venido à esta Tierra, como no pudiese tomar tan en breve, como el quisiera, la Lengua de los Indios, para predicar en ella,

ella, no sufriendo su espíritu dilacion (como era tan ferviente) dióse à otro modo de predicar, que fue por Interpretete, traiedo consigo, en vn Lienço, pintados todos los Misterios de nuestra Santa Fè Catolica, y vn Indio habil, que en su Lengua les declaraba à los demás todo lo que el Siervo de Dios decia, con lo qual hizo mucho provecho entre los Indios, y tambien con representaciones, de que mucho usaba.

Como supo, que los Indios del Reino de Iucatàn, todavia se estaban Idolatras, por falta de Doctrina, partiése para allà el Año de 1531. En Champoton començò à enseñar los Hijos de los más Principales, siguiendo el estilo, que se havia tenido en esto de Mexico, y trabajaron mucho el, y sus Compañeros, que llevó consigo, en apartar la Gente de aquella Tierra, del culto, y servicio de los Idolos; y era mucho el fruto, que iban haciendo. Mas como el enemigo del Genero Humano no dexa de estorvar todos los bienes que puede, viendo la medra, y aprovechamiento de aquella Gente, y lo que se disminuía su falsa adoracion, procurò de impedir tambien esta santa obra, por medio de algunos Soldados Españoles, que aunque fueron necesarios para la Conquista, y Sujecion de los Indios, fueron tambien muchos de ellos mui dañosos, y nocivos para su Conversion; porque como no atendian à mas que à buscar Oro, y Plata, no se curaban de otros medios, ni traças, sino de aquellas, que les podian hacer Poseedores de esto, en especial en aquella Tierra de Iucatàn, donde (como decimos en otra parte) entraron ciertas Gentes de estas, à hacer Esclavos para las Minas, y à las bueltas hicieron grandes maldades; los quales, viendo que los Religiosos tenían los Indios à domesticos, y juntos en sus Escuelas, començaron à desordenarse en servirse de ellos. Fr. Jacobo, mas celoso de la honra de Dios, que de la suya, les iba à la mano en esto, y en otras cosas, y excessos, que hacian, oponiendoseles, con varonil pecho, en defensa de sus nuevos Convertidos, por donde començaron à tener, entre sí, disensiones los vnos, y los otros; y tales obras hicieron los Españoles al bendito Fr. Jacobo, y tal tratamiento, que le compelieron à dexarlos, y bolverse à Mexico, donde luego lo eligieron por quarto Custodio de la Custodia, que

entonces era del Santo Evangelio, Año de 1533. Fue à ver la Tierra de Mechoacan, y puso diligencia, para que toda se poblase de Religiosos. Embió tambien à Fr. Toribio Motolinia con otros Religiosos, à lo de Guatemala, para que lo poblase de Monasterios, donde los Naturales fuesen doctrinados. De suerte, que todo lo anduvo, y todo lo proveió, ò por su Persona, ò por sus Comisarios, como otro S. Pablo, que andaba solícito en la provisión, y cuidado de todas las Iglesias, sabiendo, que dice Christo, por S. Juan, hablando con sus Apóstoles, y Ministros: *Io os elegi, y puse para que hagais fruto, y que vuestro fruto dure, y permanezca; y por S. Mateo: Id por el Mundo, y bautizad, y predicad mi Evangelio. Por lo qual se desvelaba este Apostolico Varon en esto, y no pudiendo por sí mismo en todo, elegia otros de su mismo espíritu, y celo, que le ayudasen, enseñado del mismo Apóstol, que para la obra de la Predicacion, se valió de S. Clemente, y otros Compañeros, como lo dice à los Filipenses. Y despues de haver trabajado en esta Viña del Señor todo lo que pudo, y habiendo acabado su Oficio de Custodio de la Custodia del Santo Evangelio, le eligieron los Padres de esta Provincia, por Custodio, para el Capitulo General de Mantua, que se celebrò el Año de 1541. y à la buelta traxo muchos Religiosos de España, y vino por Comisario General de todas las Indias, y que por muerte suya, le sucediese (como le sucedió) Fr. Martin de Hoja Castro, que havia ido por su Compañero al dicho Capitulo.*

Fue este Varon de Dios aficionadísimo à la Conversion, y Doctrina de los Indios, y de que los Religiosos se estendiesen à todas partes, porque à todos alcançase la Palabra de Dios, y Ministerios de los Sacramentos, porque como Hombre sabio, que era, sabia lo que costò à Dios vn Alma, y que Christo Señor Nuestro, considerando en la muerte de Laçaro la de vn Pecador, se enterneció, y començò à solloçar, y luego llorò, y el alegría, que le causaron los Discipulos, quando bolviendo de predicar de aquellas partes, donde fueron embiados, le dixerón el fruto, que havian hecho, como lo dice S. Mateo, y para este efecto fueron embiados de dos en dos; y sabiendo (como digo) todo esto, hacia todo su

2. Cor. 13

Ioan. 6

Mat. 10

Philip. 4

D. Ioh. cap. 13